

LA INTERNACIONAL.

SEMANARIO CONSAGRADO ESCLUSIVAMENTE A LA PROPAGANDA TEORICO-PRACTICA DEL SOCIALISMO PARA LA DEFENSA DE LOS PUEBLOS, REDENCION DE LA CLASE OBRERA Y PROLETARIA, EMANCIPACION DE LA MUGER Y ORGANIZACION AGRICOLA-INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA, CUYO LEMA ES:

IGUALDAD, PROGRESO Y SOLIDARIDAD.

Siempre ha sido y será nuestro pendon
La Verdad, la Justicia, y la Razon.

Todo valle sea alzado y bájese todo monte y collado, y lo torcido se enderece y lo áspero se allane.
ISAIS. C. XL. v. 4.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, por que ellos serán hartos.

EVANGELIO.

PROGRAMA INTERNACIONALISTA.

- 1° República Social Universal. Una é indivisible.
- 2° Solucion del Gobierno en Contrato Social.
- 3° Administracion Municipal autonómica.
- 4° Ley agraria para el apéo y deslinde de terrenos amortizados.
- 5° Liquidacion de intereses urbanos.
- 6° Reemplazamiento del Ejército por falanges industriales.
- 7° Emancipacion rehabilitaria y educacion integral de la muger.
- 8° Neutralizacion de la potencia explotadora del capital sobre el trabajo.
- 9° Nivelacion gradual y equilibrada de la propiedad.
- 10° Abolicion del salario y entre tanto procurar por medio de la huelga la alza de los jornales industriales y agrícolas.
- 11° Organizacion del Falansterio Societario y formacion de bancos territoriales para la reglamentacion del trabajo y aseguramiento de la venta de los productos.
- 12° La zona libre abriendo el mercado á todos los países del globo.

al poder, sino que antes bien se congratulan con la ignorancia y el sufrimiento de las masas, eludiendo las esperanzas de la conciencia pública.

La República no necesita de ese simulacro de tiranía que se llama Gobierno, para desarrollar sus instituciones democráticas. bástale sí, y con ello es suficiente para su organizacion económica, la administracion del Municipio libre, soberano y único para el arreglo de su mecanismo social.

Solo la Justicia tiene el poder santo y sobrehumano de cautivar la voluntad de la opinion popular, pero nunca esas aparentes mejoras que se dicen materiales y que solo lo son para los ricos y opulentos magnates de la aristocracia; pues mientras se tienden lujosos pavimentos de mármol para acariciar los piés pulidos y bien calzados de las aristócratas que concurren á los paseos, se olvidan totalmente del necesitado y nadie se acuerda de los pobres que pululan hambrientos y desnudos por las calles sucias y tortuosas de los barrios de la ciudad.

Los grandes hombres del poder que ponen esquisitos mármoles en el zócalo, no son capaces de poner á los necesitados un asilo donde calmar el hambre que les devora y que mas tarde los devorará tambien á ellos, porque cada dia se va acercando yá mas y mas esa terrible crisis que debe estallar y que es el aborto funesto de la apatía é indiferentismo de los gobiernos.

El pueblo no necesita de ellos, ni de sus leyes arbitrarias para ser feliz; necesita sí de que se organice el trabajo, de que se reparta equitativamente la propiedad, hoy acumulada monstruosamente entre algunos explotadores de la clase proletaria; necesita de que al industrial y el jornalero se le remuneren debidamente sus obras para tener con que hacer consumo al comercio; de que á este se le ponga una balanza de equidad en sus artículos, y de que la agricultura que es el ramo mas esencial para la subsistencia del hombre, se eleve al rango que le corresponde, quitándole las trabas que impiden su desarro-

EDITORIAL.

EL ESTADO ES EL PADRASTRO DEL PUEBLO.

El poder gubernamental y la libertad democrática no pueden ser compatibles porque toda forma de gobierno positivo tiene que matar necesariamente la idea de la igualdad perfecta.

Los que se dicen liberales y admiten un gobierno, carecen de sentido racional y pertenecen á la raza maldecida de los falsos apóstoles de la democracia.

A esa raza despreciable de los políticos que engañan al pueblo por medio de planes embusteros, que no tienen la dignidad de cumplir cuando encumbran

llo y que tiene por base principal la *La ley Agraria* para dividir la propiedad territorial y sacar del mayor número de cultivadores, la mayor suma posible de productos agrícolas.

Mas para todas estas medidas económicas no necesita el pueblo de otro gobierno que el de la administración municipal, único y legítimo poder que tiene el derecho y la obligación de avocarse esas saludables atribuciones.

Los gobiernos por mas que se jacten de ser liberales y demócratas en sus instituciones y principios políticos, no pueden menos de ser absolutos, arbitrarios y déspotas sopena de ser inconsecuentes á su misma naturaleza que los constituye; jamás se les ha visto hacer nada á favor de las clases pobres, nunca se les agradecerá tampoco el que impartan una proteccion, al menos indirecta, á ciertas personas escepcionales, que desean consagrarse con abnegacion y desinterés á trabajar por el mejoramiento ó alivio de sus semejantes.

La historia y la experiencia, vienen confirmando esta triste verdad, lo cual depende á no dudar de que estos modernos legisladores á diferencia de los de la antigüedad clásica, son demasiado torpes é inmorales, pues no tienen el talento necesario para captarse la simpatía de sus gobernados, siquiera sea por medio de algunos pequeños beneficios sensibles que les concedan, ni mucho menos, la suficiente moralidad para legislar conforme á su conciencia y al derecho, anteponiendo á todo esto, la voraz rapacidad por acumular un vergonzoso tesoro á costa de las lágrimas y sacrificios de las clases proletarias.

Los Gobiernos, esos tiranos disfrazados de los pueblos, que so pretexto del orden y estabilidad de la sociedad, se han abrogado la facultad de dirigir á las masas por medio de la ley, no son sino unos cuerpos oligárquicos y ambiciosos de su propio bienestar, que se denominan á sí mismos democráticos para tener algunos visos de legalidad y poder explotar á mansalva á los infelices pueblos sobre los cuales hacen gravitar su execrable poder y autoridad.

La historia con su severo juicio, manifiesta en sus tradiciones, que á pesar de su protesta de ser emanados directamente de la voluntad soberana del pueblo, no se han conformado con ser simples guardianes de la ley, sino que en su loco frenesí, se han sobrepuesto á la misma ley, que es la natural, y han creado otras que son las que se dicen positivas pero que llamamos arbitrarias, porque desnaturalizan y atacan la esencia de la sociedad y los derechos sagrados e inalienables del hombre. Díganlo como sea ley del príncipe ó lo derecho de propiedad individual, que se atribuya á la comunidad social; esa ley se resaca en el momento de la monstruosa desigualdad de condiciones de fortuna, la del mundo absoluto legalizado del explotador del usario sobre el propietario, y tanto ó más, que aunque dichas de reforma reciben a la vez el ser eliminadas totalmente del código positivo de la nación verdaderamente civilizada.

¡Oh justicia! ¿cómo á esas clases proletarias degradadas por la esclavitud y el...

biernos, que son los verdaderos tiranos de las naciones, para que comprendiendo el pueblo su situación y pulsando sus fuerzas naturales, pueda recobrar con energía todo lo que le pertenece, clamando denodadamente ante la faz del mundo con el inmortal Espartaco «*Mi libertad y mi derecho.*»

P. C. R.

LA MUJER.

Han existido multitud de mujeres que deb. célebres por su talento, jóvenes algunas e. hermosos ojos brilla la luz sublime de la inteligencia; y sin embargo esos seres privilegiados permanecen sumisos en el «Statu quo» á que la sociedad ha condenado, lo mismo á la encopetada doncella cuya cuna se mecía en los espléndidos salones de «High-life» como también á la pobre hija del pueblo, tanto á la feliz heredera cuyo patrimonio es la opulencia como á la desheredada cuyo único legado es el trabajo. Esta es la sola igualdad que hoy se observa, la igualdad de la ignorancia, la igualdad ante el retroceso.

La naturaleza sábia en todas sus leyes dotó á la mujer de inteligencia y esa dotacion que la iguala á la otra mitad de la especie racional, no es fortuita, no es arbitraria, tiene su razon de ser, y si hasta hoy estas inteligencias no han brillado en todo su esplendor, es solamente porque el edificio social pervertido en todas sus bases por los que explotan vilmente la ignorancia, les ha puesto un dique á su desarrollo; mas no importa, llegará presto el día en que esos utopistas, en que esos hombres que miran el pasado con ojos en que brilla el egoísta fuego de la envidia, se vean obligados á confesar su derrota é impulsados por la imperiosa fuerza de la verdadera civilizacion, tendrán que dar un paso adelante porque sus esfuerzos emponzoñados y raquíuticos serán pulverizados por los gigantes colosales de la época, y su rutinaria doctrina rodará para siempre en el abismo del olvido y sus nombres maléficis serán despreciados en la historia.

Con bastante mala fé por parte de esos sostenedores del retroceso y del oscurantismo, se dice que la instruccion en la mujer está en razon inversa con la felicidad en la familia, que su ilustracion sería la destruccion del hogar doméstico, pero esto es á todas luces inexacto, es una premisa puramente subjetiva imposible de ser enlazada por los hechos, lo que constituye la verdadera felicidad de la sociedad doméstica, no es por cierto la ignorancia, ni el fanatismo religioso, ni las supersticiones, ni la vulgaridad por que bien sabido es que si la generalidad de los hombres no gozan de verdadera ilustracion, es debido á la mujer que de madre forma, el corazon de los niños y de esposa, el corazon del hombre y á este desde su infancia se le imprimen las bellas formas intelectuales que surgen siempre de las imaginaciones cultivadas.

Otro espectro que se presenta siempre ante la felicidad del hogar y que se cree vulgarmente constituyéndolo, es el matrimonio civil, este injusti-

simo é inicuo propio solo para ejercitarse en imperfectas sociedades, como son las actuales, pues en tal estado solo trae inconvenientes gravísimos, por lo que dicho contrato debe ser reformado y reformado liberalmente. Esto no sería ciertamente una innovación, nuestra carta fundamental, ha destruido ya el matrimonio en uno de sus artículos que previene que ninguno puede pactar el sacrificio irrevocable de la libertad de su libertad; pero desgraciadamente, ese principio democrático no está en uso; mas lo repito, no será el día de nuestra redención y entonces el matrimonio erigido en contrato social, será un hecho y la educación de la mujer una verdad; así lo exige la época y lo reclama la civilización.

J. Rico.

LA TIRANIA ESPIRA.

En el tenebroso abismo de los tiempos, ha sonado por fin la hora de nuestra regeneración social.

Del seno de nuestro pueblo ha brotado la verdadera voz de la civilización moderna.

El soplo gigantesco de los desheredados se deja ya sentir, y es que despiertan.

Despiertan sí del prolongado letargo de servilismo que siempre sufre el oprimido.

La sana doctrina del socialismo es el sol refulgente de las libertades populares que asoma ya por el oriente de nuestro horizonte político.

Sus rayos luminosos vienen á herir los ojos de un pueblo dormido y este despierta á la luz hermosísima de un nuevo día, de una nueva época feliz, muy feliz por que es época de redención popular.

El largo sueño de tres siglos que ha dormido la raza secular de los indígenas, se aproxima á su fin.

La historia, ésta pitoniza de los tiempos modernos, sentada en esa trípode de tres siglos augura al pueblo indígena de México su próxima restauración.

La sabia ley de las compensaciones, se manifiesta en todo su esplendor y el horario de los tiempos, ha marcado en este siglo el término de la tiranía.

La sociedad tal como se haya establecida, está enferma y debe sucumbir á poco porque su enfermedad es orgánica.

Por falta de una sufre dos enfermedades terribles.

Está tísica, porque la esclavitud es la tisis social y ésta no ha terminado sino que solo ha corrido sus periodos naturales transformándose en ellos según las épocas.

Su corazón ha palpitado siempre bajo el dominio de la hipertrofia atroz del pauperismo.

Pobresociedad enferma siempre, siempre quejándose.

Pobre ramera deslumbrándose ante el esplendor de las riquezas.

Ella ha tenido rasgos heroicos y errores numerosos.

Ha sido víctima y verdugo.

Ha hecho sufrir y ha sufrido.

No tiene ella la culpa por que el mal está en su organización misma.

Pronto dejaría de existir.

La tisis la encamina hácia la tumba.

La consunción la mata.

Tendrá el mismo fin que la Traviata tuvo.

En breve reposará su cadáver en el útero atestado de sus preocupaciones.

Los criminales que auxiliaron el desarrollo de su enfermedad, roerán á guisa de gusanos su cadáver para alimentarse aún.

Y sobre sus cenizas se levantará mas magestuoso el nuevo edificio social.

La equidad y la justicia, la libertad y el progreso servirán á este de eternos sustentáculos.

Y en el santuario de la humanidad regenerada, se adorará la trinidad sublime de Pythagoras, de Jesús y de Voltaire.

Sus principios serán las bases de nuestras tablas legislativas.

Nuestros bosques y montañas legendarias que antes vieran el martirologio del pueblo, verán entonces la soberanía de él.

Y para ello es necesario que muera antes la corrompida sociedad actual, y morirá como he dicho antes, no lo dude's, porque está espirando.

Para abreviar su fin también es necesario que los déspotas mueran.

Que se les aplique al bienestar comun.

Que se verifique en fin la última de las hecatombes.

FELIX RIQUELME.

VARIEDADES.

LOS MATERIALISTAS.

(LAMENNAIS.)

“¿Por qué correis tras las tinieblas? ¿Por qué olvidais vuestro verdadero destino?”

“Luces engañosas, embusteras voces os conducen á lugares estériles y desolados, donde la misma esperanza se estingue en una noche eterna.

“Las necesidades físicas deben ser satisfechas; nadie lo ignora, porque son la condicion de la existencia. Pero esas necesidades, ¿lo son todo?”

“¿No sois mas que cuerpo, para que así busqueis en el cuerpo el bien sin límites, inmenso, á que aspirais?”

“Mañana, ¿qué será ese cuerpo? Un poco de ceniza. Cada día se acerca mas á la tumba: y ¿es el camino de vuestros deseos?”

“Las bestias mismas no se limitan á los sentidos y á los goces de los sentidos. Tienen instintos mas elevados y goces mas íntimos. Ellas os enseñan sin conocerlo, el fin á que debeis encaminaros.

“¿Quereis ser menos todavía que ellas? Y si así lo quereis, ¿de qué os quejais? ¿Se dobla nadie tanto sin incomodidad? ¿Se puede combatir la naturaleza, se puede matarla sin padecer?”

“¿Sabéis como se llama ese cuerpo que se forma y mudo, que os ahoga con sus brazos? Pues se llama materia.

“Porque tengo piedad de ese pobre pueblo, digo:

“Que el cuerpo no es el hombre, sino la envoltura del hombre.

“Que vivir no es comer y beber, sino pensar y amar.

“Los últimos seres de la creación comen y beben, y eso les basta: el hombre piensa, ama, se apasiona y sacrifica por mí para que yo me sacrifique por él y encuentre en mí, en la Verdad, en el Bien y en lo Bello, el alimento de su alma, que es por quien realmente vive.

“Lo demás es bien poca cosa. Buscad ante todo mi justicia, y jamás os faltará.

“¡Infeliz del que vaga en el fondo del valle, á orillas de las aguas cenagosas? Las espigas destinadas á mitigar vuestra hambre no crecen en los pantanos: yo he sembrado en sitios mas elevados el grano que ha de alimentaros.”

LAMENNAIS.

GACETILLA.

HUELGAS.—En Auzin (Francia) se han declarado en huelga los trabajadores de las minas de carbon de piedra. Varios de ellos han sido aprehendidos y sometidos á los procesos bárbaros que acostumbra formar esos gobiernos despóticos que solo tienen la democracia en la lengua. El gabinete aunque ha mandado tropas, teme que no de buen resultado esta medida y toma otras que quizá serán mas convenientes.

CONTRASTE.—En Inglaterra mientras la Cámara de los comunes vota una asignacion anual de diez mil libras para el duque de Comanght para contraer matrimonio con una princesa alemana; mas de diez mil fabricantes de clavos, se declaran en huelga por lo miserable de su salario, y los secundarán otros tantos que han pedido el alza de esos sueldos. Esto aunque nada tiene de extraño en una Nacion de secular aristocracia y rancia, confirma el cinismo del poderoso ante las necesidades del pueblo.

TULTEPEC.—Varios vecinos de este pueblo, pertenecientes al Distrito de Cuautitlan, se han acercado á nuestra redaccion, quejándose del dueño de la hacienda de Santa Ines que lo es un Sr. Gomez Flores, quien no obstante estar comprometido á proveer de zacate á los ganados de dicho pueblo, pues que de él son todos los terrenos que forman la hacienda de Santa Ines, no ha dado cumplimiento á su obligacion y antes por el contrario, manda echar realada á los ganados de los indígenas de Tultepec á quienes cobra un peso por cada res, sin atender á que á estos debe lo que es y que pronto harán efectivos los derechos que los asisten.

De Tenopalco, pueblo cercano á Santa Ines, nos dan tambien graves quejas del referido Sr. Gomez Flores que se conduce mal con los vecinos de este último pueblo, los que viendo lo inútil de las gestiones que han hecho reclamando sus terrenos esperan mejor ocasion para hacer valer sus derechos.

EL PRIMER BESO DE AMOR.—Es el nombre de un hermoso schotis compuesto por nuestro amigo el Sr. Manuel Salas. Tanto nuestro oído, aunque profano, como los elogios de personas inteligentes nos revelan el buen gusto y dotes artísticas de este jóven discípulo de Euterpe.

TORPEZA Ó MALA FÉ.—Una de estas dos cosas es á no dudarlo la de la autoridad á quien corresponde establecer meaderos ú orinales públicos en las calles de la ciudad y no hacerlo, ni tampoco dar orden para que se abran en los zahuanes de las casas, cuyos dueños los han suprimido ya totalmente con grande molestia del público.

No ha muchos dias por ejemplo que en la calle de San Bernardo núm. dos y medio, ha sido maltratado inicuamente por el portero de ella un pobre forastero que ignorando los usos estúpidos de la capital y acosado por imperiosa necesidad orgánica orinaba ahí donde segun la ley vigente debia de exirtir un urinal como en todas las casas.

Pena y muy grande causa materialmente el que hasta en pequenezes da este género se revele la falta de sensatez y buen criterio de nuestros gobernantes.

¡Por Dios Sres. Municipales poned siquiera ya que no por caridad al pueblo, al menos sí por vuestra propia conveniencia algunas piscinas urinarias, pues que vemos que hasta en lo mas urgente tratais de torturar al desgraciado poniéndole trabas ó acaso ciertas trampas para reclutar multas!

VIGILANCIA RIDICULA.—Lo es ciertamente la de la policia de la ciudad que tanto molesta á los pobres vecinos de accesorias y comerciantes con puerta á la calle para que barran y rieguen por mañana y tarde aún en tiempo de lluvias el tramo de su puerta y por otra parte ni quita ella ni obliga á quitar de las banque-

tas multitud de cascarras de fruta con que los transeuntes resbalan frecuentemente dando lugar á graves accidentes sobre todo en las señoras.

Eso se llama colar el mosquito y tragarse el camello.

REMITIDO.—Se nos ha enviado para su insercion una segunda carta que de Moctezuma fecha 30 del pasado dirigen al comandante Félix Rodriguez á esta capital quien perteneciendo á Luises y Morenos, ha trabajado y sufrido tanto en esta cuestion y cuya carta no transcribimos íntegra por no permitirlo las dimensiones de nuestro pequeño periódico; pero su contenido es el siguiente;

1º Que Domingo y Doroteo Morales, vendieron á los Farias el derecho que tienen sobre el terreno de San Vicente, haciéndoseles firmar el contrato antes de que hubieran percibido el importe de sus propiedades.

2º Que los coherederos de los dichos Morenos ignorantes de semejante contrato, se negaron á firmar y á entregar sus posesiones, puesto que no medió el consentimiento de ellos que son los legítimos herederos.

3º Que en virtud de su resistencia á dicha entrega, los Farias sin haber legalizado el contrato conforme á la ley, puesto que no medió el pleno consentimiento de los dichos herederos, el dia 19 del pasado se presentaron al rancho de San Vicente, con fuerza armada ciento y tantos peones de la hacienda de Bocas, armados de cuchillas y herramienta de zapa, para demoler las casas y lanzar á la gente prescedidos todos, peones y soldados, por el Lic. Sousa.

4º Las escenas que ahí pasaron son bien tristes, como es de suponerse: tres hombres Merced Zavala, Perfecto Rodriguez y Eligio Estrada que se atrevieron á pedir que se les manifestara el orden cruel y expoliatorio que les arrebatava su único patrimonio, fueron bien golpeados y reducidos á prision en la cárcel de Bocas.

Dos mujeres casadas, Alejandra Rodriguez y Juana Zavala tuvieron que sufrir iguales ultrajes y arrastrandolas de los cabellos las sacaron del dulce hogar á la misma prision.

4º Inútil es decir que tanto los Farias como Sousa presenciaron con estoica sarenidad, tanta barbárie sin condolerse de los llantos y lamentos de sus víctimas.

5º Como es de suponer entre los gañanes de Bocas y la soldadesca se repartieron el botin de alhajas de algun valor, cerdos y gallinas arrojando al fuego, lo que no pudieron llevarse, pues hasta la madera la quemaron á fin de consumir su feroz rapacidad.

Tal es el contenido de la segunda carta cuyo solo récito subleva los instintos naturales de todo hombre contra semejantes abominaciones, dignas de Atila y de su feroz cohorte de Hnos, Alanos, Godos, Wisigodos y demás bárbaros que formaban su infernal ejército, á cuya presencia se estremecia la misma naturaleza.

Consideremos por un solo momento á todas esas familias hace algunos dias saboreando, aunque en medio de su misma miseria, los dulces goces del hogar doméstico, al anciano, la tierna esposa y al inocente niño gozando del descanso de la noche tranquila dentro de sus humildes cabañas construidas en la férax campiña objeto de todos sus desvelos y de sus mas risueñas esperanzas, y verlas ahora verdaderos párias, sin patria ni hogar arrojadas por favor en las haciendas de la Melada y el Malacate, por solo quince dias cuyo término cumplido irán á mendigar.

¡Infames tiranos, oprobio de la humanidad! temblad porque ya llega el gran dia de la justicia de los pueblos,

RESPONSABLE.—F. ZALACOSTA.

Imp. de Micaela Hernandez,
Callejon de las Cruces número 7.